



carpintería

La carpintería de Säynätsalo un clásico de Alvar Aalto

El centro municipal Saynatsalo construido por Alvar Aalto, entre 1949 y 1952, en Finlandia, al norte de Europa, a unos pocos cientos de km del círculo polar ártico es uno de los edificios más influyentes de la historia de la arquitectura.

Säynätsalo es un pueblo situado en una de las tres islas del lago Paijanne. La comunidad de Säynätsalo comienza hace más de un siglo, en 1897 cuando Johannes Parviainen compra las islas. En 1914 instala allí una fábrica de tablero contrachapado y en 1940 una fábrica de casas de madera (en 1946 ambas fueron adquiridas por Enso-Gutzeit). Cuando el ayuntamiento se construyó habitaban en el pueblo cerca de 3000 personas, la mitad de ellos empleados de Enso.

En 1945 el país arrasado por 6 años de guerra está empezando a reconstruirse. La fábrica están en plena expansión y la pequeña comunidad tiene necesidad de mejores equipamientos municipales.

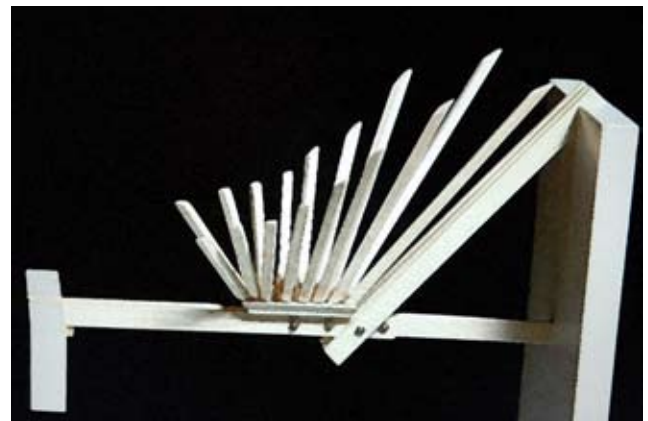
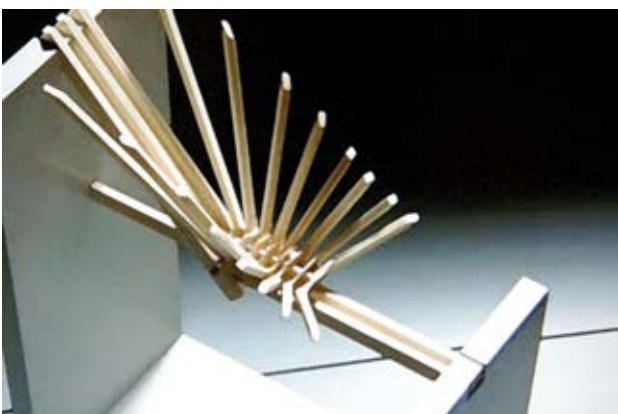
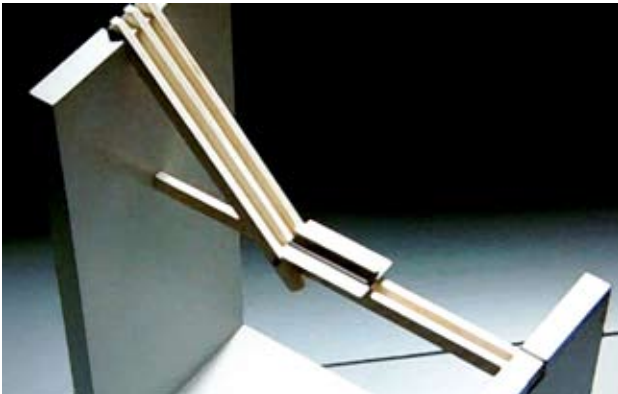
La municipalidad comunista organiza un concurso de arquitectura para la construcción del ayuntamiento. Beneficiándose de su relación con el consejo municipal y con la empresa Enso el ganador es Alvar Aalto. Alvar Aalto es el más grande arquitecto finlandés del momento. Es, junto a Le Corbusier, uno de los grandes animadores del Movimiento Moderno con un puñado de edificios internacionalmente célebres, entre los que destacan el sanatorio de Paimio acabado en 1933 y la Biblioteca pública de Viipuri, abierta en 1935. Es también creador de muebles, pero no es un teórico. Todo lo contrario: "El creador tiene delante de él el papel para diseñar arquitectura, todo otro uso, en lo que a mí concierne es un despilfarro de papel"

La villa de Säynätsalo está incrustada en el bosque y la pequeña comunidad de 3000 habitantes quiere un proyecto modesto: el ayuntamiento, algunos alojamientos para los empleados, comercios y una biblioteca, todo ello ensamblado en un edificio único.

Alvar Aalto resalta en su proyecto los locales civiles frente a los comerciales a través de una diferencia de nivel del terreno. Construye un edificio urbano en medio del bosque, inspirado en la ciudad ideal de la Italia del Renacimiento.

Alvar Aalto comenta a propósito de este edificio: "La Finlandia central me recuerda a veces a la Toscana y para mí la ciudad sobre una colina se ha transformado en una religión, una enfermedad, una locura. La ciudad sobre la colina es la más pura de las formas, la forma natural de la urbanidad"







carpintería

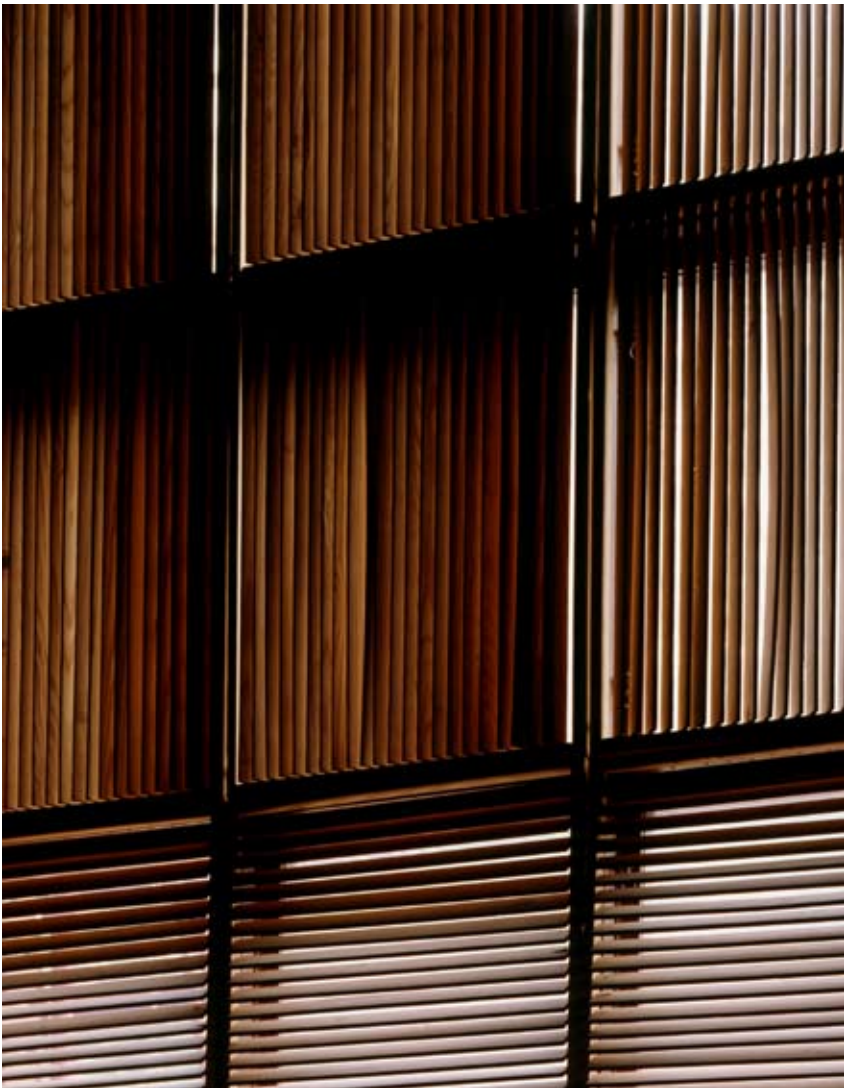
Inspirado en efecto en las pinturas de Mantegna y de la Toscana, Aalto crea una colina artificial y la rodea de edificios. Aplana el montículo y crea un paseo-patio central sobrelevado. Una torre cuadrada destaca sobre el plano del cuadrilátero, es el edificio principal del ayuntamiento. Dos escaleras permiten subir al plano del 'paseo'. La que corresponde a la subida a la entrada del ayuntamiento, es una majestuosa escalera de granito. En el lado opuesto es una escalera de tabicadas de madera rellena de tierra plantada de hierba. Este vacío en el interior del edificio -el paseo sobrelevado- permite transformar un simple edificio municipal en un fragmento urbano. Como un pequeño barrio bordeado de un bulevar. Esta imagen está enfatizada por el tratamiento singular de los volúmenes. Cada parte del edificio desarrolla una geometría irregular lleno de voladizos, retranqueos y paredes oblicuas que en conjunto reproducen la complejidad y la tensión del paisaje urbano. Dice Alvar Aalto a este respecto: "un edificio es como un instrumento, debe absorber toda influencia positiva y expulsar todo lo negativo que puede influir en el hombre" [1]. En Säynätsalo el material constructivo fundamental es el ladrillo, un material tradicional pero despreciado por el Movimiento Moderno, que prefiere el hormigón. Lo que aprecia Alvar Aalto en el ladrillo es que cada pieza es única y expresa dentro del muro el talento peculiar del artesano (en este caso del albañil). Deja una llaga de 15 mm de profundidad para producir una textura en el muro y con la variación de ritmos y otras pequeñas variaciones de aparejo unifica todo el conjunto a la vez que da sensibilidad a los muros. El conjunto del programa está formado 7 viviendas, 5 locales comerciales, una biblioteca, 5 despachos y el salón de plenos del ayuntamiento. Cada uno de estos elementos del programa ocupa uno de los lados del cuadrilátero.

Al exterior dan las tiendas, las oficinas, los alojamientos y la biblioteca. Las dependencias municipales abren hacia el interior.

La torre del ayuntamiento

El mayor volumen se desarrolla en vertical, y corresponde a la gran torre del ayuntamiento que sobrepasa en 10 metros a los otros volúmenes del conjunto. ¿Porqué la torre del ayuntamiento debe elevarse 17 metros? Aalto respondió que «la torre de Siena tiene 16 metros de alto y que Säynätsalo bien podría tener 1 metro más». Más allá de la *boutade*, Aalto quiere reafirmar la preeminencia del edificio cívico sobre los otros usos. "No es una torre sino una masa que domina sobre las demás como un símbolo importante que representa el gobierno, la sala de reunión del concejo municipal". Para acceder a ese 'símbolo' el arquitecto crea una entrada majestuosa y simple a la vez. Una vez se sube por la escalera de granito mencionada anteriormente se dobla la esquina para embocar la puerta de entablado de madera de pino cuyo voladizo está soportado por livianas piezas de bambú. Franqueada la puerta, el suelo está pavimentado con ladrillos barnizados que adquiere en este caso la nobleza de los suelos de mármol italianos. Aalto conduce al visitante por un ancho pasillo que va girando y elevándose hasta llegar al salón de plenos al que se accede de costado tras franquear una puerta corredera muy similar a la anterior: tablas verticales separadas un tercio del ancho y acristaladas con vidrio blanco. La sala de plenos es muy simple: un cuadrado donde en la cabecera se encuentra la mesa presidencial, para tres personas, tres filas de mesitas-pupitres para los concejales y unos bancos para el público, detrás a modo de coro. La majestad del lugar con el que uno se encuentra proviene de su altura.

No es el volumen de una sala de reuniones sino el de una iglesia. Más de 10 metros hasta el techo, sostenido por dos grandes cerchas. Originalmente el arquitecto había diseñado una serie de medias cerchas, la carpintería propia para una cubierta a una sola pendiente. Después, este carpintero genial y amante de la madera, inventa la «cercha mariposa». Una viga principal reúne los esfuerzos de 16 vigas secundarias, o pares invertidos. La simbología parece clara, cómo reunir la contribución de todos en un esfuerzo común. En el croquis preparatorio de Aalto, las varillas de la estructura y las luces forman una extraña malla donde las líneas convergen. parece que las vigas se transforman en luz para poder ver claramente las decisiones que se han tomar. Aalto desarrolla una puesta en escena rigurosa. Un mobiliario de madera de pino silvestre y cuero negro y el alineamiento riguroso de los pupitres de un aula. Cada sillón lleva en su lateral el nombre de quien lo ha ocupado como para subrayar la responsabilidad y la nobleza del cargo. Aalto dejó una serie de casillas para poner los nombres. El gran muro al lado sur o frontal de la sala es ciego y solamente se permite unos cuantos elementos decorativos: un mapa de la isla, el escudo de Finlandia y un pequeño cuadro. Este último es obra del pintor comunista Ferdinand Leger que era amigo de Aalto a quien éste hizo el encargo. El cuadro está colocado torcido ya que el pintor confundió ancho y largo cuando se le hizo el encargo y el marco es fijo: un cerco en el muro de ladrillo. El cuadro está iluminado lateralmente por una ventana que le da luz indirecta. Ésta y otro ventanal colocado en la cara oeste están recubiertos por contraventanas de lamas de madera pretendiendo y logrando dar al espacio interior una penumbra, como en las iglesias, que da una mayor solemnidad al lugar. La torre del ayuntamiento no representa externamente la simplicidad que



carpintería



en realidad tiene gracias a volúmenes diversos que crean sombras proyectadas. Presenta un voladizo que recorre los lados naciente y sur y además se quiebra elevándose por medio de tramos de escalera que corresponden al pasillo de acceso al salón de sesiones. Todo este deambulatorio dispone de un ventanal corrido elevado que va proporcionando una iluminación cambiante al interior conforme se va moviendo el sol. Para evitar el deslumbramiento Aalto dispuso un medio techo o cornisa a base de tiras de madera o persiana que protegen del soleamiento.

Todo el interior queda resuelto, pues, con ladrillo y la madera de la carpintería.

En la torre, la cubierta desciende abruptamente pero se corta casi al final para recibir del lado opuesto la otra pendiente que forma la limahoya donde se acumula la nieve.

La biblioteca

La biblioteca en el lado sur del conjunto es todo lo contrario a la torre del ayuntamiento: totalmente abierta a la luz.

La planta baja es totalmente acristalada y la segunda está formada por un ventanal partido en montantes verticales de madera. Tiene una altura cambiante en la orientación sur mientras que el lado opuesto, el muro norte, se abre al patio interior y tiene las ventanas más pequeñas. El espacio interior de la biblioteca es único, sin tabiques intermedios y está sostenido por grandes pórticos inclinados de hormigón armado (una pequeña concesión al Movimiento Moderno de Aalto).

Dependencias municipales

A modo de jardín de invierno, dos grandes corredores dan acceso al público a las dependencias municipales. Por su orientación sur y oeste y su completo acristalamiento son acumuladores de calor ya que el sol de invierno penetra en profundidad.

Son muy generosos de espacio y están acondicionados para que la gente no esté expuesta a las inclemencias de la lluvia, el viento y el frío. Por ejemplo y como detalle práctico, el banco corrido de ladrillo que está al pie de las ventanas como asiento improvisado y por ello ha sido separado del muro exterior, y se ha colocado debajo la calefacción. El suelo es de mármol beige claro y las puertas son de madera de pino resueltas con tabla vertical como en todo el edificio. Su diseño a veces lleva las tablas con juntas a tope o separada con franjas blancas.

Un elemento singular, son los tiradores de las puertas, una verdadera obra de arte. Fueron diseñados especialmente por Aalto a base de tiras de cuero entrelazado alrededor de un perfil metálico curvo.

El centro comunal es una creación total donde el arquitecto se ocupa también del mobiliario, demostrando sus grandes dotes de diseñador. Además de las butacas del salón de plenos existen otras butacas y sillones diseñados específicamente por el arquitecto finlandés a base de madera de pino silvestre y cuero negro.

Las butacas del salón de plenos están hechos con estructura de madera laminada y respaldo de tablero contrachapado perforado con orificios oblongos. La tapicería es de cuero negro y la madera es pino silvestre.

Otros sillones (despacho del alcalde y salas de reuniones) son más clásicos en cuanto a que emplean madera maciza pero tienen un diseño estilizado. Las mesas también disponen de tapete de cuero negro.

El edificio sufrió algunas pequeñas agresiones que el propio Aalto se encargó de neutralizar (en algún caso pagando la multa correspondiente). En la actualidad es un edificio protegido y magníficamente cuidado por los habitantes de Säynätsalo.

Alvar Aalto se compró, como muchos finlandeses un barquito, que bautizó con el evangélico nombre de *Nemo propheta in patria* (Nadie es profeta en su tierra, en latín) como una cierta venganza por las polémicas en las que se vio envuelto con sus compatriotas por culpa de sus edificios. El tiempo le ha dado la razón pero algunas de sus obras han perecido en el intento, no es el caso, afortunadamente, de Säynätsalo que se mantiene como lección viva de integración de la carpintería de madera en una construcción tradicional. ▲

Texto de J. Enrique Peraza basándose en el documental de Richard Copans pero con algunas aportaciones propias.





[1] En cierta ocasión comentaba Miguel Fisac que cuando Alvar Aalto vino a Madrid a principio de los años 50, él, creo que junto con Gutiérrez Soto y Alejandro de la Sota le acompañaron en representación del Colegio de Arquitectos de Madrid. Un día lo llevaron a ver El Escorial. Cuando llegaron comieron en una terraza que miraba al monasterio pero Alvar Aalto se sentó de espaldas a él, no quiso mirarlo, porque le producía 'vibraciones negativas'. Sus acompañantes se quedaron desconcertados. A lo mejor para compensarlo, bebió más de la cuenta y por eso hizo el viaje de vuelta completamente dormido.

